la Justicia, tu que andas sus caminos, y de mi no te apartes, hasta que recibas en tus manos mi espiritu, y lo presentes ante el Tribunal de tu Soberano Hijo, pues assi espero, y esperarè sentencia favorable en mi causa para conseguir la herencia de los hijos de Dios en el Reyno, que les promete de su gloria. Amèn.

Mariano

DIA XI. ARCO IRIS. I.

AVE MARIA, GRATIA PLENA: DOMINUS TECUM.

Anagram. *O Maria! Pia! Magna! tu Lumen, & Arcus Dei.*

O Gran señal en el Cielo,
Que cerca el Throno de Dios!
Quien no ha de acudir á Vos
Madre de todo consuelo?
No llegue ya con rezelo,
El miserable que yerra,
Pues media entre Cielo, y tierra,
Esse Iris todo de paz,
Essa señal de un Achaz,
Que los temores destierra.

1. COMO la nube concava, y humeda, ô aquosa se opone á el Sol qual terso espejo, de aqui es, que por la repercussion de sus fogosos rayos, llega â engendrarse el Arco llamado Iris con sus matizados, y apacibles colores, siendo el mas hermoso Phenomeno, que propone el Cielo à nuestra vista. Esta es la razon, porque assi los Poëtas, y Gentiles, como los Padres de la Iglesia se explayan en sus alabanzas. Aquellos lo pregonan: (A) Hijo de el Sol, y de la nube: *Thaumancia, ô Thaumantida*, que en locucion Griega es lo mismo que hijo de el milagro, y de la admiracion. Prodigio de el Cielo, lengua de los Astros, indice de la felicidad, Imagen de la Luz, embaxador de el gozo, el mensagero de la lluvia, fuera de otros epitetos que repiten los Poëtas. Pero con mas acierto lo predican los Padres la escritura de Dios, la prenda de sus treguas, la vandera de su amistad, la señal de sempiterna paz, la Idea de el Espiritu Santo, la muestra de inviolable

(A) Pontan. in suis metheor. Hesiod. in theog. Virgil. l. 9. Æneid. Statius in Sylva. Horat. l. 1. ode. 10. Vid. Corn. in Acta Apost. c. 14. ℣. 11. & in Eccli. 43. ℣. 13.

ble virtud, y de las muchas maneras de la gracia de Dios. Tambien el Ecclesiastico exhorta (B) á que poniendo los ojos en el Iris, alabemos á su Hazedor, porque en su resplandor es muy hermoso, y porque gyra el Cielo en el rededor de su gloria, repitiendo que las manos de Dios lo abrieron: y con razon, porque como dice el Philosopho, se reviste de tan varios delicados, y sutiles colores, que no es capaz de delinearlo como èl en sì aparece, ni el Pintor mas diestro, y assi parece, que con lengua muda està publicando tambien como los Cielos la gloria de el Señor.

2. Pero si excita el Iris â dar gracias â Dios por lo que en sì demuestra, aun todavia enardece mas en el amor Divino por lo que symboliza. Antes pues para que à Dios bendigas quiero pongas los ojos en aquel Iris, que viò San Juan, y despues los buelvas â la primer aparicion de la prodigiosa Imagen de Guadalupe en esta America. El Evangelista observó, (C) que cercaba el Throno de Dios un Iris de color de esmeralda, (aunque advierten varios Interpretes, que tenia tambien los otros colores; pero el verde era mas intenso, y sobresalia entre los demàs, por lo que solamente este se individúa,) pues suponiendo, que la Soberana Madre de Dios es el Throno de el Verbo encarnado, como á cada passo lo estàn enseñando los Padres, recurre à las relaciones de la Virgen Guadalupana, y te diràn, (D) que en la aparicion primera, *viò Juan Diego un Arco Iris, en cuyo centro estaba una hermosissima Muger*: pues vés aì el Throno de Dios de un Iris cercado, y sobresaliendo en la figura el color verde qne hazen los Doctores Geroglyphico de la misericordia, y mas siendo el Manto *de color verde mar*, y tener de el Iris los demàs colores en su hermoso ropage.

3. Es de tal suerte el Iris dibujo de esta admirable Imagen, que el R. P. Fr. Martin de el Castillo Minorita, (que imprimiò su Obra sobre Debbora, y Jahel, en el año de noventa de el Siglo passado,) la llama: *Iris Guadalupensis*, y prueba, que como *Iris*, (E) hazia el Oriente causa serenidad, y lo mas es, que Benedicto catorze de felice recordacion en su nuevo rezo, no solamente la llama: *Como Arco refulgente*, à el quinto Responsorio; mas en el quarto antecedente (porque en ella se admiran los dibujos de Sol, Luna, y Estrellas,) le aplica la *señal grande* que apareció en el Cielo, y viò San Juan con esse ornato,

[B] Eccli. 43. à ℣. 12. Aristot. in lib. Meteor.

[C] Apoc. 4. ℣. 3. vid. Ibid. Lyrã, Menochium, & Haye.

[D] Zodiac. Mariano, P. 2. cap. 1. §. 1. pag. 32. Bezerra: Felicidad de Mexico, folio 2.

[E] Castillo in Debboram, n 189. pag. 142. Vid. Officium B. M. V. de Guadalupe.

to, fuera de las segundas lecciones, que son tomadas de el Melifluo Padre San Bernardo sobre la vision misma de el Apocalypsis, pues si quieres hallar no solamente expuesto; sino revelado, porque MARIA Santissima en el dicho texto se llama: *señal grande*, te dirà la Venerable Escritora de Agreda ser una de las razones el llamarse señal el Iris, y assi expressa las siguientes palabras: *Fuè tambien, como Arco en el Cielo, â cuya semejanza se pondria el de las nubes despues del diluvio,* (F) *para que asseguràsse que si los hombres pecassen como los Angeles, y fuessen inobedientes no serian castigados como ellos sin remission; pero que les daria saludable medicina, y remedio por medio de aquella maravillosa señal*, pues vés aì el Iris que apareciò annunciando la paz, y la misericordia para reconciliar con Dios â todo el Reyno, y que si el Iris (como escribe Plinio) (G) tiene especial simpathia con el Aspaltho, (planta que dà rosas en lugar de flores,) pues assentado sobre èl le haze maravillosamente odorifero, este Iris prodigioso produxo olorosissimas flores, y rosas en el Cerro de *Tepeyacac*, en que assentó primeramente sus Sagradas plantas.

(F) Myst. Ciud. de Dios, P. 1. n. 95. pag. 59.

(G) Plin. lib. 12. cap. 24.

4. Pero mira este admirable beneficio con alguna mas reflexion, porque el Grande Iris de la gran Señal, ô Muger que San Juan retrata, huyò â el Desierto: y hallaràs, que muchos de los antiguos Escritores juzgaron que la America era toda un Desierto, yà por la torrida Zona inhabitable, yà por el occeano inaccesible. Si aquel Iris apareció á un Juan, â otro Juan apareciò esta Reyna Soberana. Si el Iris se engendra por la repercusion de los rayos de el Sol en la nube concava, y humeda, leeràs q̃ està la Imagen como entre zelages de nubes claras que todas la rodean, y forman como nicho, fuera de ser MARIA, (toda llena de las copiosas aguas de la gracia) la ligera nube de Isaìas (H) en que entrò el Señor en Egypto, ô en este nuevo mundo á quien Egypto symbolizaba, como advierte el P. Fr. Martin de el Castillo, yà sea, porque Egypto se llamò tambien mundo antiguamente por lo que el Patriarcha Joseph fue nombrado: *Salvador de el mundo*, yà porque sea opinion, (que refiere el Erudito Padre Fr. Gregorio Garcia Dominicano) de que los Naturales de esta America descienden de Egypcios. Que dicha nube pues dibuxasse â MARIA, (como tambien, la nubecilla humeda, que vieron los Discipulos de Elias en

[H] Isai. 19. ℣. 1 Castillo in Debbor. n. 176. p. 130. Gen. 41. ℣. 5 Garcia: Origen de Indios, pag. 54. y 192. y p. 300.

en el Carmelo) lo expressan á cada passo los Padres, y Doctores; (I) pero en esta nube mystica, ô por esta nube, se diò â conocer en esta America, como que por ella nos desciende la llavia de los bienes todos. Nube, en su Imagen prodigiosa como embestida de los rayos de el Sol para demonstrarse Iris apacible, pues tiene ciento y veinte y nueve rayos de oro, repartidos, y nacidos como de su espalda. Iris que carga un Angel sobre su cabeza como el otro de el Apocalypsis, que coronaba un Iris, (K) porque de MARIA, segun el Damasceno es la Corona de los Angeles.

(I) S. Epiphan. Serm. de Laud. Virg. 3 Reg. 18. ℣. 44. Vid. Marracium in Polyath. Marian. V. Nubecula.

(K) Apocal. 10. ℣. 1. Damas. in Can. 55. Deip.

4. Lee con reflexion el capitulo doze de el Apocalypsis, y observaràs à el fin, que estando yá en el Desierto aquella Gran señal, aquel Grande Iris, aquella Gran Muger, se fue el Dragon à causar sus guerras â otras partes: *Abijt facere prælium*, y aqui hallaràs descubierto el Gran beneficio, de que por el Iris Guadalupense, en mas de dos siglos, no se ayan experimentado guerras, ni invaciones de codiciosos Estrangeros en el desierto de la Nueva España. Què Reyno véràs en lo restante de todo el Orbe mas seguro, mas pacifico, mas tranquilo, sin guerras vivas, y que no necessiten sus Ciudades de muros, ni ante-muros, ni de militares Compañias? Pero todo es favor, que se debe á la Virgen de Guadalupe, que si tambien por tan particular favor, le quadra el lemma: *Non fecit taliter omni Nationi*, por èl mismo juntamente pudieras subscribirle, este otro: *In pace factus est locus ejus.* No agradan á este Iris las discordias, y no sabemos si por esto, en el año de 1658. no quiso dexarse retratar de un Indio (Pintor muy perito) quando aviendo precedido algunas entre las dos Cabezas principales de Mexico, el Excelentissimo Duque de Alburquerque, y el Ilustrissimo Arzobispo, Don Matheo Sago de Bagueìro, determinaron hazer las pazes en su Santuario, á vista de su Imagen descubierta, y que el dicho Pintor sacàsse para cada uno su retrato; pero no se pudo sacar, como escribe el Zodiaco Mariano, (L) que suspende el juicio. Quizà porque no estaban tan tranquilos, como debian estarlo aquellos animos; pero todo debemos remitirlo á Dios, que es quien escudriña corazones. Es tambien MARIA un Arco Iris, que libra de diluvios, como librò á Mexico esta Gran Señal de la inundacion que duró, desde el año de 1629, hasta el de 1736. En su relacion hallaràs que librò á muchos de aho-

Apoc. 12. ℣. 17.

(L) Zod. Mar. P. 2. c. 1. §. 5. & 6.

ahogos entre la profundidad de las aguas. Que este Arco sin saëta sanò â un Indio, â quien atravesaron con una flecha el cuello. Don Daniel Sennerto, (M) Doctor, y Maestro en Medicina assienta que la Ira, los pleytos, y coleras son disposiciones proximas para la peste, y como este Iris todo es de paz, tambien preserva de pestes â la Nueva España, en que si suele aver fiebres, ô epidemias, no son pestes como en otros Reynos, pues jamas han sido menester prevenciones de Lazaretos, ô de semejantes cautelas.

[M] Dan Sennertus, cétus 2. Ep. 71. t. 6. pag. 680

6. En esta Imagen hallaràs tambien un Iris crystalino, à quien atribuye Berchorio las propriedades de el Berylo como causar mansedumbre, (N) oponerse á riñas, desterrar congojas, y tristezas. Es un Iris que alegra humilde, y amoroso, siempre constante en sus colores, pues los ha conservado en su Imagen, à manera de Iris, que no muda de ellos como otros Phenomenos, que suelen variarlos segun las disposiciones varias de el Ayre, ô de las nubes, y que es esta incorrupcion una de las mayores maravillas, que en la Imagen mas se admiran assi por la materia de el ayate, como por el terreno salitroso; pero si solamente se huviera de hablar de ella no avria tiempo bastante, ni en este dia, ni en los demàs, y assi baste decir, lo que refiere su Historia (O) que dixo un Angel á un Indizuelo: *Dichosos, los que sirven â Nuestra Señora de Guadalupe! ô si nosotros allà donde estamos la assistieramos, y sirvieramos!*

[N] Berchor. in reduct. lib. 11. cap. 51. & 86.

[O] Zod. Mar. Part. 5. c. 1. §. 7. n. 57.

7. Pero quando dexó de ser Iris hermoso Virgen tan amable! el Iris crystalino dicen los Lapidarios, que es sexangulo, y en las obras de los seis dias (P) dibujò Dios â este Iris admirable, que avia de anunciar la paz áel mundo, quedando tan hermosa fabrica á el septimo animada. A el Iris flor llaman los Italianos: (Q) *Celestial Azuzena*, y este Iris se concibiò tan puro, que fuè, como una Azuzena toda de el Cielo. El Iris yerba escribe Plinio, (R) que es muy odorifero, y medicinal, mas este Iris Sagrado à todos los atrahe con su fragrancia, y no ay enfermedad, ni mal que no destierre. La misma Virgen Soberana repite à Santa Brigida, (S) que ella es como el Arco Iris, y està inclinada hazia la tierra tocando con su oracion continua, á los buenos, para que perseveren, y à los malos para que no sean peores; pero que ay varias nubes horribles de estas que contra su claridad se oponen por su codicia, por su soberbia, y sen-

[P] Flores in Eccli. á n. 32. y la Mystic. Ciud. de Dios, P. 1. n. 218.

[Q] Castillo in Debbor. n. 149.

[R] Plin. lib. 21 c. 7. & 20.

(S) S. Brig. l. 1. Revel. c. 10. n. 1. & lib. 4. cap. 78. pag. 334.

y sensualidad, pues què Iris aì que no symbolize à MARIA?

8. El Padre Cornelio (T) en los tres colores principales de el Iris reconoce con otros, las tres virtudes theologales, y las demàs obras virtuosas en los otros. El Venerable Beda dice que (V) tiene el Iris quatro colores especiales correspondientes á los quatro elementos. El roxo por razon de el fuego, el lacteo por razon de el ayre, el verde por razon de la tierra, y el ceruleo por razon de el agua; pero MARIA es el Iris á quien todos los elementos obedecen, y á quien cerca la variedad vistosa de las virtudes todas, por lo qual en el campo de Villanueva de España, se venera en un Templo una Imagen suya, con este titulo siendo orden de la misma Señora, (X) que apareció â una devota suya mandando, que allí se le edificàsse un Santuario con el titulo de, *la Virgen de las Virtudes*. Fuè en ellas constante, como el Iris en sus colores. Fué humilde hasta la tierra, (como el Iris,) de que no tocò sino lo muy precisso. Fuè espherica por su perfeccion, sin saëta por su mansedumbre, y misericordia, que estendiò no solamente en un emispherio; sino por todo el mundo. Arco ceruleo por su virginidad, por su caridad rubicundo, lacteo por su dulzura, y verde por su firme esperanza, ô como dice el Pictaviense (Z) en ella se hallò con summa perfeccion, lo encendido de los Angeles, lo aëreo de los Patriarchas, lo aqueo de los Martyres, y lo terreo de los Confessores. San Buenaventura la llama Arco que quebranta hereges, y heregias, Arco insuperable poderoso, fuerte, dulce, amable, que està patente, y manifiesto á las puertas de el Cielo. Arco de paz que destierra el miedo causando gozo, y esperanza â los miserables pecadores que llorosos buelven à ella sus afligidos corazones.

[T] Corn. in Genes. 9. ℣. 13 in Apoc. á n. 3. & in Eccli. 43. ℣. 2.

(V) Beda ap. Berchor. in reduct. lib. 5. cap. 20. pag 443.

[X] Año Virg. à 16. de Octubre.

[Z] Berchor. l. 5 cap. 20. sup. cit. S. Bonav. t. 6. de Laude B. V. figura 5. p. 469.

9. Y es assi, porque ella fue el Arco que rodeó el Cielo, (A) y que hallò la paz delante de Dios trayendola à los hombres, pues lo proprio fuè darnos à su dulcissimo Hijo nacido en Bethlen, que dárse osculo estrecho la paz, y la justicia, cantando los Angeles, la gloria à Dios en las alturas, y à los hombres la paz en la tierra. Es el Iris medianero que aplaca los enojos de un Dios irritado por las culpas de un mundo, pues sino fuera por MARIA muchas vezes llegó à merecer el que lo destruyèsse, como quando quiso arrojar contra èl tres lanzas, (B) y la Piadosissima Señora se interpuso ofreciendo à sus dos Siervos, Domingo, y Francisco. Como es Iris de paz de to-

(A) Eccli. 24. ℣. 8. Cant. 8. ℣. 10.

[B] Chronic. S. Frãcisci in vita ejusdẽ, & Voragine, Serm. S. Dominici, pag. 365.

todas maneras la solicita entre los hombres. A San Cyrilo Alexandrino amonestò, (C) que bolviesse à la gracia de el Chrysostomo. En Roma sucediò, que depositada la Imagen de Santa Maria la nueva en el Templo de San Adriano, mientras que el suyo se reedificaba, ya despues rehusaban el restituirla los Prefectos, (D) y por esto se vino â las Armas entre los Romanos; pero posseeyò su lugar en paz quebrantando el poder de los Arcos, el Escudo, el cuchillo, y la batalla, porque la misma Reyna sacratissima se fué por si misma á el principal Altar de su proprio Santuario. Sin MARIA todo es guerra, con ella todo es paz. En un Monasterio de Religiosos rezaban el Oficio menor de la Señora, y pareciendoles sobrada carga la de su Regla, y profession vinieron á dexarlo; pero luego comenzaron á experimentar robos, la destruccion de sus sembrados, granizos, tempestades, muertes en los criados, y sirvientes, con repetidas amenazas á los mismos Monges, y otras calamidades. Consultaron à San Pedro Damiano, (que es quien refiere el caso, (E) mas èl les respondiò: Christo es nuestra paz, y por esso, recien nacido de la Virgen Madre anunciaron los Angeles la paz à los hombres, pues si vosotros arrojasteis de vuestro Monasterio à la Madre de la paz verdadera, què ay que admirar de que experimenteis continuas guerras, tempestades, y torbellinos? Con esto arrepentidos pidieron perdon à la Benigna Madre de la paz, bolvieron à su antiguo rezo, y con èl à su paz antigua. Muy de otra suerte sucedió á uno, que no admitiò la paz, por la Virgen llamada de el llanto, que antes estaba en un muro, y oy se venera en Roma en la Iglesia Parrochial de San Salvador. Encontrò alli uno á otro enemigo suyo, y no obstante que iba mas aventajado en las armas, (á vista de la Virgen, y ofreciendo â la Señora los suspiros de su alma,) pidiò à su contrario que le perdonàsse, este con el humilde ruego mas furioso, acometiò á el rendido; pero quedó este victorioso, pues por su natural defensa quitó á el otro la vida, lo qual todo sin lagrimas que vertiò no pudo vér la Imagen Soberana, y por esto se le dió el titulo de la Virgen *de el llanto*, como escribe el Atlas Mariano.

10. La paz de el Cielo hizo dar à su devoto S. Enrico Emperador Esposo de Santa Zunegunda quien retirada à la Iglesia una noche, y estando delante de su Imagen, (F) vió venir una Pro-

[C] Nicephor. l. 14. c. 28. ap. Beyerl. y Spiritus.

[D] Guillelm. Gumppemberg. in suo Atlanti Mariano, de Imag. V. M. Nova Romæ.

[E] S. Petrus Dam. lib. 6. Epistol. 32.

Atlas Mar. t. 4. p. 124.

[F] Año Virg. à 14. de Julio.

Procession Magestuosa de Angeles, y Santos, la que presedia Christo, que venía vestido de Pontifical, y à su lado la Emperatriz su Madre. Diòse principio à una solemne Missa, y acabado el Evangelio, se fue dando la paz por un Angel con el mismo libro, à el Hijo, à la Madre, y à todos los Celestiales assistentes, mandando luego la Señora, que tambien se diesse la paz à su Enrico. Si el Iris anuncia muchas vezes la lluvia, quantas vezes se ha conseguido por medio de este Iris? En la Historia de la Virgen de Texeda refiere Fray Ponze de Leon, (G) que el año de 1612, huvo en Argel tal sequedad, que no sabiendo los Moros ya que hazerse, persuadidos de el Demonio, echaban la culpa à los cautivos, y los amenazaban con grandes extorciones. Los Christianos recurrieron con humildes suplicas, y rogativas à la Madre de las misericordias, y fuè la lluvia tal que duró siete continuos dias. La misma piedad usò con todo el marquesado de Moya dos leguas distantes de Garavalla, à el qual lugar está contiguo el Santuario de dicha Imagen, pues en el año de treinta y nueve de el passado Siglo recurriendo à sus aras á siete de Junio por la esterilidad que padecian los campos, no solamente los remedió entonces; mas (como el citado Author añade,) se ha observado, el que siempre se repite la lluvia en esse mismo dia. Pero sin alexarnos tanto como una legua de esta misma ciudad de Queretaro, (en que esto escribo,) se venera la Imagen prodigiosa de la Virgen llamada de el Pueblito, que es el comun asylo de sus ciudadanos conduciendose en las epidemias, y faltas de aguas à esta Ciudad, y haciendosele sus novenarios, por lo que se experimentan las lluvias copiosas, y fertilidad en los campos. Si es la lluvia de lagrimas, MARIA las dà abundantes, como lo experimentò la fiel hija de Santa Theresa de Jesus Sor Maria de la Encarnacion, Monja lega en Amiens de Francia; (H) pues à la hora de su muerte las pidiò à la Reyna de el Cielo, quien se le apareció, y se las concediò copiosas.

11. Escriben Plinio, y Aristoteles, (I) que assentado en los arboles el Arco Iris, cria en ellos el mannà, que llamaron los antiguos: *Miel de rocio*; pero qué Iris mas dulce, mas suave, mas benigno, mas amable que el Iris Mariano? Què consuelo? Que abundancia de paz no causa en los corazones de los que verdaderamente la aman? Què favores? Qué beneficios no franquèa? A los dos Santos Laurencio Justiniano, y Fe-

[G] Leon, cap. 32. n. 16. in Hist. Virg. de Texeda.

(H) Año Virg. à 18. de el mes de Abr.

(I) Plin. lib. 17 cap. 5. Arist. l. 5. de hist. animal. c. 22. & lib. 3. Problemat. Sect. 13.

Feliz de Valois, à la hora de sus dichosas muertes (k) estrechò entre sus castissimos brazos. A San Alberto Monge (L) visitò acompañada de un Esquadron de candidas Virgines, y entre ellas Santa Catharina, que traia una fuente de oro con manjares de el Cielo, de los quales la misma benignissima Reyna le diò el dulcissimo bocado. A el Venerable Enrrico Calitero (hijo de el Patriarcha Santo Domingo) embiò un Angel, (M) y con èl un vaso de un suavissimo nectar. Una preciosissima sortija (N) puso en el dedo à la B. Cecilia de Ferrara, y una corona de oro en la cabeza á la devota Santa Margarita, hija de el Rey de Ungria, ambas Dominicanas. En Alemania á el B. Vvàltero (que despues fuè Monge Cisterciense) (O) convirtiò el agua en vino, y le embiò por medio de un Sacerdote una Cruz de oro con preciosissimos Diamantes. A un Clerigo devoto suyo sanó, yà deshauciado (P) dàndole el dulcissimo nectar de sus sacratissimos pechos, como escribe S. Pedro Damiano, y lo mismo hizo con otro que refiere Vincencio Baluacense. El mismo (y Cesario con Alloza) cuentan, que à un Soldado que le rezaba cada dia cien Ave Marias (Q) (aunque lo llegò á desmerecer,) se le apareciò, y se le ofreciò amorosamente por Esposa, le estrechò entre sus brazos, le diò castissimo osculo, y reformando èl su passada vida, purificando su alma, consiguiò passar à el eterno descanso en el dia mismo que le avia prevenido tan benigna, y dulce Señora.

12. Ella misma hizo oficio de enfermera con aquella candida Doncella, llamada Columba, que refiere el Padre Jacinto Coquet, (R) y con el V. Fr. Pedro de Jesus, Trinitario Descalzo, yà refrescandole la voca, yà haciendole la cama, yà ayudandole, quando se levantaba, y reclinaba con otros favores, que escribe la Chronica general de dicha Religion. Y á quantos apareciò este Iris de paz à la hora de sus muertes? A un San Gonzalo Portuguès: (S) à la doncella Musa que dice San Gregorio llevandola à el Cielo acompañada de multitud de Virgines, y á otros innumerables Santos. No amortajó con sus proprias manos à el V. P. Martin Gutierrez, (T) de la Compañia Sagrada de Jesus? No assistiò en la enfermedad ultima, y con muchas Virgines? No acompañô el entierro que oficiò su Santissimo Hijo de aquella Viuda, que refiere el Cardenal Vitriaco, y que viô la regalada Sierva suya Maria de Oigniens? No se dexò veer hermosissima de aquel amante Joven, que teniendose de su glorioso manto, y no queriendola dexar, le hizo, que le diesse la (V) mano, y lo llevase à el Cielo como lo escribe el Cartujano? Assi ha hecho este Iris de paz, que consigan abundancia de paz, y descansen en paz sus fieles Siervos. De la V. Maria de Villana hija de el Patriarcha Santo Domingo cuenta el P. Bagatta, (X) que instituyó un monte de el amor Divino, el qual era una Congregacion, en que (con concurso de el Pueblo) por doze diferentes dias de el año se solemnizaban con el Sacramento patente las mas principales festividades de Christo, y de MARIA, y lo que se admirò fué, que en estos dias aparecia un hermosissimo Iris, quizà significando, que es MARIA un Iris apacible en todos los mysterios de su maravillosa vida: pues procura obligarla como los dichos Santos la obsequiaron con Oracion, con un ferviente amor con la observancia estrecha de tus obligaciones, despreciando los gustos de la tierra, para poder gustar las dulzuras, que tan piadosa Señora comunica.

13. Uno de los medios para mas obligarla serà meditar en sus agudissimos Dolores: pues por este recuerdo apareció à el V. P. Ripatransón, hijo de el Seraphin llagado (Z) concediendole el dòn de la pureza, y à Doña Margarita de Austria, Madre de el Emperador D. Fernando, apareció en su muerte. Arco pues fuè (entre sus angustias, y amarguras) la afligidissima MARIA, mas Arco yà con saëta, porque le traspassaba el tierno corazon el que en el Arco de la Cruz, extendidos los brazos qual crucificado Cupido disparaba saëtas de amor, y de dolor, à la que estaba puesta como blanco, y señal de todas juntas hasta ser el mismo hijo por lo que padecia la saëta escogida que mas le lastimaba. Es el Iris symbolo de las lagrimas por la lluvia que suele prevenir, y aun fue opinion entre los antiguos, (A) que con sus dos puntas elevaba las aguas de las fuentes para que las nubes en sì las recibiessen; pero quien podrá comprehender quan copiosas, y quan elevadas fueron las lagrimas de la mas Dolorosa Madre, hechos fuentes de ellas sus columbinos ojos? Quantos serian los colores de este mansissimo Iris, siendo tantos los dolores, y penas que por todas partes la cercaban? Tres son los colores mas principales en el Iris: roxo verde, y ceruleo, y assi en el Iris de MARIA, se juntaba lo passado, lo presente, y futuro para atormentarla. Los trabajos, sudores, y fatigas que su amado avia padecido en su vida, lo que padecia en su amarguissima Passion, y lo

(K) Año Virg. à 8. de Enero, y à 4. de Noviembre

(L) Surius t. 2. mens. Apr.

(M) Fr. Hiacynthus Coquetius in lib. viscera Materna c. 8.

(N) Episc. Monolop. 4. p. hist. Ordin. l. 1. c. 18. y año Virg. à 25. de Ener. Castillo histor. S. Dominici p. 1. l. 3. c. 6.

[O] Monolog. Cisterc. y el año Virg. à 22. de Ener.

[P] S. Petr. Damian. l. 6. Ep. 29. Belvac. l. 9. c. 84. & l. 7. c. 3.

(Q) Cæsar. l. 2. c. 25. & Cæl. Stellat. l. 1. c. 7. Año Virg. 27. de Enero.

(R) Coquet de favor. Deiparæ, p. 99. Chron Rel. SS. Trin. P. 1. l. 1. c. 39. à n. 2.

(S) Castillo in Hist. l. 2. c. 6. S. Greg. l. 4. Dialog. c. 17. l. 2.

(T) Año Virg. à 21. de Febrero, y à 31. de Marzo. ex Vitriaco in vita Maria Oigniens.

(V) Dyon. Carthus D. Silva Razi Camaldul. l. 3. y el año Virg. à 5. de Junio.

(X) Bagatt. t. 1. l. 3. c. 1. p. 160. n. 27. Admir. orb. Christ.

(Z) Chronic. Min. P. 4. lib. 10. y el año Virg. dia 13. de Enero. Vid. Piquer sup. Baling. p. 157. y el año Virg. à 29. de Abr.

(A) Vitruv. lib. 9. c. 4. tribul. lib. 1. Eleg. 4. & Propertius l. 3. Eleg. 5.

lo que en su muerte de Cruz padecerìa, y aun en la misma Señora se congregaron los tiempos todos para su martyrio: pues yà se dixo, que comenzaron sus Dolores agudos desde el mismo instante en que se unió su alma à su cuerpo Santissimo: se augmentaron mientras el Señor padecia, y despues de subido à el Cielo crecian unos sobre otros, yá por la viva Imagen, (que siempre quedó en su corazon estampada) de aquel Varon, todo de dolores: yà por las innumerables ingratitudes, y culpas, con que los pecadores (quanto por parte de ellos era) le bolvian à crucificar; yà por el largo, y penoso destierro que le hizo su amor admitir por los hombres en todos los años que sobrevivió à su Hijo en el mundo, tolerando la ausencia de su Dueño. Si el pan de David eran sus lagrimas (B) de dia, y de noche, porque se le decia: *Adonde està tu Dios?* Quales serían las de tal Madre? Pues unas vezes buscando perdido por calles, y plazas à el que amaba su alma, preguntaba à todos los que encontraba por su Amado? Otras en su Passion sabia donde estaba, pero donde, y como estaba atormentado. Despues repetia sus requiebros, y sus suspiros, porque su querido estaba yà en la Patria, y ella, por el bien de su Iglesia quedaba en el destierro. Los Dolores de los otros Martyres duraron corto rato; pero los de MARIA toda la vida. O y lo mucho, que le debemos los mortales, pues por nosotros quiso padecer tal cumulo de penas quedando tantos años en continuo martyrio por el provecho nuestro!

(B) Ps. 41. ℣. 4.

ORACION.

14. O Señal admirable, (C) que tenia Dios à el mundo prometida! como que fuiste prevenida (Virgen soberana) la señal siempre grande, y el Iris de reconciliacion entre el Cielo, y la tierra. Pues tu eres la que à la diestra de el Altissimo abogas en pie por nosotros, y cercas aquel trono magestuoso como muro que detiene las iras de aquel severo Juez, tantas vezes por nuestras culpas irritado. Fuiste el Arco sin saëta, y el prodigioso Signo en quien entrando el Leon de Judà saliò manso Cordero, porque en ti, y por ti se aplacan sus enojos, y para que à ti rendidos acudamos los que tememos el que nos consuman los ardientes rayos de el Supremo Sol de Justicia. Pidote Dulcissima Señora, que seas para mi un Arco lleno de saëtas todo; pero de saë-

(C) Isai. 7. ℣. 14.

saëtas de un purissimo amor que traspassen de parte à parte mi duro corazon. No aparte yo mis ojos de un Iris tan benigno; antes si clave los de mi alma en los apacibles colores de tus perfectissimas virtudes, para no dexar de copiarlas. Impetrame copiosa luz, para conocer mis muchos yerros, una lluvia de lagrimas para lavar mis manchas, y el dòn de la Oracion para estrecharme con mi Dios hasta tenerle, (para no dexarle yà jamàs,) en el Alcasar de su gloria. Amen.

+ DIA XII. TIERRA. T.

AVE MARIA GRATIA PLENA: DOMINUS TECUM.

Anagramma. *Euge, ò terra immaculata à Mundi Spina;*

SOis, Virgen, la tierra Santa,
De que brotò el Salvador,
Como de esse campo flor,
De esse Huerto, bella Planta:
Tierra, que à todos encanta,
Sin espina, ni tributo:
Y de el comun estatuto
Exempta, por tierra buena,
De la maldicion agena
Con el mas precioso fruto.

1. SI es de Dios la tierra toda con su plenitud, (A) razon serà Christiano que consideres en el presente dia à la que fué tierra bendita, toda de Dios, toda llena de gracia. Era conveniente, que si el Adan primero se formò de una tierra virgen, sin espinas, y exempta de toda maldicion, tambien el Adan segundo se formàsse de otra tierra, que fuesse innocentissima, que fuè la tierra immaculada de MARIA, la qual prometio Dios à los Patriarchas como (con varios Padres) advierte Ambrosio Catherino. (B) Fué la tierra de promission: pues prometiò Dios por Isaìas, que concebiría, y pariría un hijo el qual se llamarìa MANUEL, porque tal fruto de todo suyo, nos diò esta tierra virginal, siendo aquel dulcissimo razimo, que en el lagar, y prensa de la Cruz, se exprimiò para re-

(A) Ps. 23. ℣. 1.

(B) Ambr. Catherin. in Opusculo de Cõcept. Isai. 7. ℣. 14.